

**CUARTAS JORNADAS INTERDISCIPLINARIAS. CONOCIENDO A
HILDEGARDA. LA ABADESA DE BINGEN Y SU TIEMPO
Buenos Aires, Academia Nacional de Ciencias, 17-18 de
septiembre de 2009
María Delia Buisel**

La Academia Nacional de Ciencias brindó, para esta nueva edición de las Jornadas Hildegardianas, una hospitalaria acogida en sus magníficos salones, y como siempre la dedicación, entusiasmo y esfuerzo de la Lic. Azucena Fraboschi, con su capacidad de organización y prodigalidad, colmó las expectativas.

Las ponencias se distribuyeron en siete comisiones privilegiándose esta vez, sin excluir otros temas, a) las cuestiones físicas propuestas por la 'sibila del Rin' -así también se la ha llamado-, como los elementos que la vidente analiza, sus fuentes, sus contactos con la medicina o la biología, su ecología 'avant la lettre', etc., y b) la proyección de su accionar y sus escritos en otras mujeres de un período medieval algo posterior. Así Ilaria Ramelli, eximia investigadora italiana de la Univ. del Sacro Cuore de Milán, trató a Juliana de Norwich y otras ponencias de la misma línea se refirieron a Matilde de Magdeburgo, Hadevichj de Amberes y Cristina de Pizzan.

Otras comunicaciones giraron sobre aspectos éticos de sus escritos o sobre poemas de su *Sinfonía de las armonías de las revelaciones celestes*, pero destacamos por su excelencia la disertación del Lic. Julio J. Giner, conservador y restaurador de antigüedades con una rica y amplia experiencia nacional privada y pública en diversos museos, a la que se añade su estadía en los Museos Vaticanos, quien se refirió al maravilloso legado medieval de los manuscritos iluminados.

Renglón aparte merece la exposición de la artista y Lic. en Artes Visuales, la platense Magdalena Catoggio, premiada en varios Salones pictóricos, quien a partir de la lectura y profundización de los libros visionarios de Hildegarda recreó no sólo algunas imágenes ya acuñadas por la abadesa, sino también otras que le sugirieron sus textos y que no tuvieron ninguna interpretación gráfica por parte de la autora medieval, lo que hizo con manifiesta originalidad, dominio de las técnicas pictóricas, claridad de diseño y fundamentalmente con armónica belleza, explicando una por una y señalando el texto base.

En Chile, México y Brasil también se la estudia a Hildegarda con tesón y seriedad; de ahí que hubo representantes de dichos estudios que se unieron a los argentinos, los más numerosos, como era lógico, por su condición de anfitriones, aunque no sea ése el único motivo, sino la perseverancia lúcida y entusiasta de la Lic. Fraboschi, que obtiene encomiables resultados por la continuidad y regularidad que ha

sabido conferirle a estas Jornadas, de las que no pudieron faltar las inefables masitas especiadas de la sabiduría, rescatadas de una vieja receta hildegardiana, siempre nueva al paladar de los participantes. Aguardamos entonces las V Jornadas para el 2011.